

José María Fernández Nieto

**SIN**  
**PRIMAVERA**  
**VERSOS**

PRÓLOGO de DACIO RODRIGUEZ LESMES



COLECCION "NUBIS"  
PALENCIA  
1 9 4 6

AC-F 518



GABINO A. CARRIEDO ALONSO



COLECCION

“ NUBIS “

DACIO RODRIGUEZ LESMES

*Director*

*A Gabino Alejandro, le  
entrego parte del fruto que  
yo he cuidado y que el ha  
ocultado.*

*Por el*

VOLUMEN PRIMERO:

“ SIN PRIMAVERA “

por JOSE MARIA FERNANDEZ NIETO



**JOSE MARIA FERNANDEZ NIETO**

Nació en Mazariegos (Palencia), el 7 de diciembre de 1920  
Premiado con la Flor Natural en el Certamen Nacional de  
1942, en los Juegos Florales del Centenario de Zorrilla de 1944  
y en la Fiesta de Exaltación Palentina de 1945

José María Fernández Nieto

**SIN**  
**PRIMAVERA**  
**VERSOS**

**PRÓLOGO**

de

**DACIO RODRIGUEZ LESMES**

**COLECCION "NUBIS"**

**PALENCIA**

**1 9 4 6**

PRIMERA EDICION

Enero, 1946

La presente edición  
consta de 500 ejempla-  
res, en papel alfa,  
numerados y firmados  
por el autor.

N.º 6



Industrias Gráficas "DIARIO - DIA" - Mayor 147 - 151. - PALENCIA

G.A.C. 1812

T=127196

## PRÓLOGO



A poesía de Fernández Nieto, cuyos versos inauguran nuestra colección "Nubis" es una poesía un tanto desconcertante. No por su ubicación geográfica —nosotros seguimos creyendo en la influencia fundamental del medio— sino por sus encontradas facetas de expresión. Clásico y romántico, más esto último, como bagaje de la edad, impresionista y realista, pudiera parecer ecléctico. Puestos a buscar en él reflejos de escuelas y nombres, tan pronto le veríamos lorquiano como filipino, sin faltarle atisbos juanrramonescos y hasta contagios del cantor soriano. Pero no hay nada de eso en Fernández Nieto. José María es poeta por la gracia de Dios, y los que hemos velado sus epifanías literarias podemos librarle de esos carteles que para el crítico se ofrecen como el mejor recurso para definir valores. Encasíllelo quienquiera. Nosotros afirmaremos, con pruebas al canto, que Fernández Nieto no se ha visto contaminado por ninguno y que si en el tóno se parece a todos, es precisamente porque situado en la misma línea literaria, la poesía etérea, real y volátil ha ido llenándole los entresijos de su espíritu, como la envoltura de fuego heraclítea, que era cuerpo, forma y, a la vez, vida.

Cada poeta —si es verdaderamente poeta— tiene la sincronía de su peripecia. Y ésta es la de su propio tiempo. En la forma poética podría aprenderse mucha filosofía: quizá más que en el fondo. El maquinismo andaba bien cerca de las elucubraciones marinettianas. Góngora y Quevedo nos hablarán de lo barroco, como de lo fofo y alambicado en algo que por hiperestético

y adiposo entraba ya en decadencia. Lo desvaído de la lírica que nos precedió marca la indecisión de un mundo que se ha sumido en la más espantosa de las catástrofes ¡sin saber por qué! Si miramos a la poesía actual...

Aquí tenemos a Fernández Nieto: vuelve a lo romántico. A la añoranza, a la nostalgia. Hay un indefinido deseo de un no sé qué, una aspiración al retorno de algo fenecido, algo que le corroe las entrañas. Seguía en el corazón, nieve en el alma. Y todo en una paradoja que es —al sentir de Bernard Shaw— la risa sobre nosotros mismos, cuando menos podemos llorar. Es decir, el no precisar qué queremos.

No vamos a discutirle. Fernández Nieto —galardonado en diversos certámenes— tiene de por sí una personalidad, que perfilará en esa lucha que vemos libra por encontrarse definitivamente. Pero si hemos de señalar en él ese acierto en haber sabido captar la angustia de estos momentos de inercia y escepticismo, que atenazan al mundo y que él llora de bruces sobre su misma alma, en letanias sobre un amor que no siente y en discriminaciones tras el yo, que ignora. Parece romántico y no lo es. Hubiera negado su prosapia. Late dentro la mística castellana. Dios está presente, sin mencionarlo. Pero un Dios universal, que invade todo, que todo lo ilumina y que —nosotros que lo conocemos— para él es el centro y esperanza única e insustituible de las torturas y de la misericordia de un tiempo que no se resigna —con o sin bomba atómica— a morir. Ese Dios que sufre como los hombres, como la tierra, que para nosotros se hizo Cristo, barro heroico en la imagen de las Claras o pan eucarístico en el nuestro diario quehacer labrantín. Un poeta de Castilla podrá parecerlo, pero nunca ser romántico. A lo más, tendrá el alma en alto, en suspenso, aunque colgada ya en el platillo donde sólo se pesa lo recio, lo espiritual, lo eterno.

DACIO RODRIGUEZ LESMES



# NOSTALGIA

Cómo nos duele el alma,  
cuando encendemos, sin querer, la radio  
de la nostalgia...

Los sueños que gustaron  
vuelven, a veces, a revivir  
y nos saben amargos.

(Son como almendras  
los sueños que pasaron,  
unas veces muy dulces  
y otras muy amargos.)

La nostalgia  
es el paso a nivel de la conciencia,  
que dice a nuestro tren que el tiempo pasa.

Ya lo sé.  
Ya sé que esta alegría  
misma de hacer mis versos  
será triste nostalgia de algún día.

Ya lo sé.  
Ya sé que el firmamento  
íntimo de mi vida  
será rasgado por la cruel cometa  
de la ilusión perdida.

Ya lo sé.  
Ya sé que soy poeta...

# COMO EL ECO

**A** ti, poeta,  
te digo yo estas cosas  
porque habrás aprendido  
el amor de las rosas.

Ni ella misma pudiera  
comprender esta angustia,  
si yo se lo dijera.

Yo... ¿sabes?  
no puedo enamorarme  
de ella.

(...Y te lo digo a ti,  
poeta.)

Sólo una vez creí  
que el amor me rondaba.

Cuando saboreaba  
su sonrisa incompleta  
—y te lo digo a ti,  
poeta—;  
se me quedó soñando  
el alma, como un niño,  
y el amor, como el eco,  
se fué alejando

ando

ando...

# ROSARIO PROFANO.

**P**OR las noches te rezo  
mi rosario profano  
y antes de yo dormirme  
se me duerme la mano  
del recuerdo.

Primer misterio:

Nuestro amor hallado  
y perdido en el tiempo.

Me quieres:

Te quiero.

Me quieres:

Te quiero.

Me quieres:

Te quiero.

Segundo misterio:

La encarnación de nuestro  
amor eterno.

Tu avemaría.

Mi padrenuestro.

Me quieres:

Te quiero.

Y luego viene la letanía  
larga del sueño.

Ora pro nobis  
    ora pro nobis  
            ora pro nobis.

Santa Consuelo,  
Ora pro nobis...

Algunas noches  
llorando rezo.

Y siempre lloro,  
cuando yo pienso  
que este rosario  
no tiene cielo.

# ELEGIA DE LA TARDE

**Y** me subiré al Otero  
por ver morir a la tarde...

¿Quién ha puesto banderillas  
sobre el becerro del aire...?

Los grillos están tejiendo  
siete notas disonantes,  
y la máquina del tren  
resopla en cuarto menguante.

Cuánto le cuesta morir  
al sol, si no tiene sangre.

Las pupilas de los gatos  
se encienden en los corrales.  
Mochuelo, zorra y murciélago  
conspiran en el ramaje.

(Maldita noche que amparas  
los pecados capitales...)

Tengo frío... Y en mi vida  
están yertos los rosales...

No habrá novedad ninguna.  
Monotonía impalpable.

Como siempre, si las nubes  
se llevan sus equipajes,  
acudirán las estrellas  
al entierro de la tarde.

Tengo frío... Y en mi vida  
están yertos los rosales...

## NEVANDO ESTÁ...

**N**evando está en el valle, en el otero,  
en el maizal y el trigo en sementera,  
en el verde silencio de la era,  
en el río, en el viento marinero.

Nevando está en el potro molinero,  
en los vilanos que huyen de la espera,  
en los rebaños que el pastor esmera  
y en los lomos del lobo carnicero.

Nevando está con singular porfía,  
en el paisaje que yo estoy mirando  
un día y otro día y otro día.

Mi paisaje interior estoy buscando,  
por ver si dentro de la noche mía  
nevando está, nevando está, nevando...

# LA UNA

**E**s de noche. La una.  
Soledad en la calle.  
Serenos. Sombras. Luna.

(No falta ni un detalle.)

La una. Es de noche.  
Un borracho, un fantoche  
va rompiendo el silencio.

(Al poco rato un coche.)

La una.  
Una es la luna  
y la fortuna  
    ...y mi alma  
                    ...y mi cuna.

Soledad.  
Nadie en la calle mora.  
La una. Soy hermano de esta hora,  
que mi alma también es unidad  
y soledad.

También yo tengo  
en mis pasiones  
borrachos de ambiciones.

Pero a la una  
de mi vida,  
viene la soledad  
y la verdad  
y la unidad...

La una.  
La noche de mi alma  
también tiene su luna.

La una.  
Una es la luna  
y la fortuna  
...y mi alma  
...y mi cuna.

Es de noche. La una.  
Soledad en la calle.  
Serenos. Sombras. Luna.

(No falte ni un detalle.)



# CATEDRAL

**E**SPADAÑA de la torre,  
torre de la Catedral,  
Catedral de las campanas  
que no cesan de tocar.

El órgano llena todo,  
el coro, el claustro, el altar  
y hasta el espacio del alma  
que ha venido a meditar...

(El órgano está tocando  
una tocata de Bach...)

Pocos fieles han venido  
a la Iglesia Catedral.  
Un canónigo rezando  
está en la nave central.

(Si hasta parece más grande  
cuanto más vacía está.)

Espadaña de la torre,  
torre de la Catedral,  
catedral de las campanas  
que no cesan de tocar...

Mi alma, sola, esta tarde  
he traído a meditar.

(El órgano está llorando  
una tocata de Bach...)

# CONTIGO

**E**STOY contigo sin estar conmigo;  
ya no puedo ser mío aunque lo quiera.  
Me tienes tanto en ti, que ya quisiera  
volver a ser de mí, yo mismo, amigo.

No puedo estar sin ti, pues tu castigo  
es como si tu carne me doliera,  
y estoy unido a ti de tal manera  
que conmigo no estoy y estoy contigo.

El día que me acerque hasta tu lado,  
no te podré querer tanto como hoy,  
y nunca te amaré como te he amado.

Pero en tanto que a tus jardines voy  
tu corazón me tiene encarcelado  
y estoy contigo, pero yo no estoy.

# ELLA Y YO

**A**y, tarde,  
que ya te mueres  
angustiada de sombras  
y no envejeces...

Ella y yo,  
te amortajaremos  
con flores y espumas  
de besos.

Ella y yo  
adiós te diremos,  
cuando el sol no tenga  
reflejos.

Ella y yo  
tu entierro veremos  
desde las riberas  
del eco.

Ay, tarde,  
que ya te mueres  
angustiada de sombras  
y no envejeces...

(El mastín de la noche  
está esperando el salto  
detrás del horizonte.)

Tu muerte es ya segura,  
tarde, no tardes, no,  
que estamos esperando  
ella y yo...

# A UN VASO DE CERVEZA

**E**N este vaso corto y transparente  
consumo la cerveza de mi vida,  
sin ver que de esta mágica bebida  
no hay para mí más vasos ni más fuente.

Quiero beberla a sorbos, lentamente,  
para que goce mi alma dolorida,  
pero el diablo del tiempo me convida  
a consumirla toda, de repente.

Nunca supe el dulzor de la ilusión,  
pues me amargó el dolor de la tristeza  
que sus sabores son en ella inversos.

Cuando llegue la muerte, en el hondón  
ya nada quedará de mi cerveza;  
sólo la espuma triste de mis versos...

# LLUVIA

**S**<sub>ECA</sub>  
estaba  
la llanura  
parda.

Seca  
estaba  
la llanura  
parda.

Seca  
estaba  
la llanura  
parda  
de  
tu alma.

Vino  
sin alas  
el amor  
a tus ansias.

Ha llovido  
en la parda  
llanura  
de tu alma...

# MARIA TRUJILLO

LAVABA su ropa  
María Trujillo,  
su ropa de novia...

Viuda para siempre,  
la noche envidiosa  
le entregaba al río  
su cofre de joyas  
y rezaba sueños  
de madres y esposas.

Maruja volvía  
de lavar su ropa,  
cuando ya la tarde  
no tenía rosas...

Un día, el pañuelo  
mejor de su ropa  
se fué de sus manos  
con la espuma rota.  
María Trujillo  
la mujer, la novia,  
quiso rescatarlo.

Las ínfimas olas  
tejieron su cuerpo.

Lavaba su ropa  
María Trujillo,  
su ropa de novia...

El novio en el río  
rebusca amapolas...

# SED

**L**A tierra está seca, sedienta...

Agua,  
la tierra está seca, sedienta  
de ti...

Agua,  
si tarda tu lluvia, la tierra  
tendrá que morir.  
Sin tu amor sexual  
la tierra no puede parir.

El fruto, el trabajo y la luz  
morirán también  
si no vienes tú...

Mujer,  
si tarda tu lluvia, mi tierra  
tendrá que morir.

Mi tierra está seca, sedienta  
de ti...

Mi norte, mi faro, mi luz  
también morirán  
si no vienes tú...

# MI RELOJ

**E**N la muñeca despierta  
de mi mano  
tengo un reloj que hace tiempo  
que está parado.

(Palabra que no miento;  
podéis mirarlo...)

Le falta la manilla  
de color pálido  
que andaba los minutos,  
y está parado.

Los signos de las horas  
se me han borrado.

He amado a tres mujeres.  
Ya no las amo.

Hace ya mucho tiempo  
que, sin notarlo,  
mi corazón, el mío,  
se me ha parado...



# MANOLO REVERTE

**A**y, llora el viento, gitana,  
amortajándole al jueves;  
ay, llora la madre anciana  
bebiendo sangre del vientre;  
ay, solloza el Albaicín,  
ay, Manolico Reverte.

Flotando sobre las aguas  
encrespadas de la gente,  
navega hacia el camposanto  
el ataúd que sostienen  
cuatro gitanos amigos...

Y al campo salen a verle  
las gitanas que supieron  
escalar sus ojos verdes  
y bebieron agua fresca  
de sus labios, en la fuente.  
Los enemigos que honraron  
ante él su sangre caliente  
y la aurora que exprimíó  
su limón de amaneceres.

(En el saco de la noche  
una naranja se mete...)

El viejo Albaicín está  
llorando en manos de un jueves,  
porque una gitana ha sido  
despreciada de Reverte.

Ha madrugado la luna  
llora que llora su nieve  
y otro manantial de sangre  
sobre una espalda amanece.

Ay, llora la vieja madre,  
sobre la sangre caliente.

Ya estás vengado, hijo mío.

El Albaicín amanece  
y sigue el rezo gitano:  
Ay, mi Manolo Reverte...

# ATARDECER EN EL RÍO

**E**N ese viejo pino  
que se mira en el agua  
me apoyé.

En este viejo chopo  
que se mira en el agua  
la miré.

En esos juncos verdes  
que se bañan en agua  
me bañé.

En ese tronco roto  
que se mira en el agua  
la besé.

Y en ese viejo pino,  
en ese viejo chopo,  
en esos juncos verdes,  
en ese tronco roto  
la olvidé...

En ese viejo río  
tengo mi atardecer...

# SIN PRIMAVERA YA...

**L**A alondra del amor se me ha volado  
de la jaula dichosa en que vivía;  
ni luz, ni aroma, ni ilusión tenía  
el joven pajarillo encarcelado.

— Vacío tengo el pecho, desolado,  
nostálgico de trinos y de orgía,  
como un paisaje muerto, sin poesía,  
como un presente triste, sin pasado.

En mis cristales, con mirada fiera,  
se asomará el invierno del olvido  
nevando su tristeza en mi quimera.

He destrozado, sin querer, mi nido.  
Ya nunca más vendrá la primavera.  
Ya nunca más querré como he querido...

# SOLEDAD

**Y** o tengo miedo al mar,  
al mar profundo  
de nuestra soledad...

Cuando navego  
con mis barcas amigas  
y encendemos el fuego  
de las intrigas  
me entretiene vivir.

(Y sin embargo tengo  
que morir...)

Pero hoy, que enamorado  
sólo una barca tengo  
que navegue a mi lado,  
me he puesto a meditar  
y estamos los dos solos  
en el mar.

Sólo tenemos remos  
en nuestras ilusiones  
y amenazan tormenta  
nuestras pasiones.

Solos los dos estamos  
en esta inmensidad  
del mundo;  
y tengo miedo al mar,  
al mar profundo  
de nuestra soledad.

# NOCHE DE OTOÑO

**L**AS manos de los vientos me han bajado  
el pálido semblante de una hoja;  
el cuerpo del castaño se despoja  
de su vestido y se sonroja el prado.

Dos pájaros poetas han cantado  
con verso de gorjeos su congoja  
y al noticiario de la luna roja  
asiste un verde público encantado.

Se recrudece el morse de los grillos,  
conspira la garduña fratricida  
y se enciende la noche de estribillos.

Y en mi alma, que estaba ya dormida,  
resucitan, cantando, los sencillos  
poemas otoñales de mi vida...






## I N D I C E

Páginas

---

Prólogo .....	5
Nostalgia .....	7
Como el eco .....	8
Rosario profano .....	9
Elegía de la tarde .....	11
Nevarlo está .....	12
La una .....	13
Catedral .....	15
Contigo .....	16
Ella y yo .....	17
A un vaso de cerveza .....	18
Lluvia .....	19
María Trujillo .....	20
Sed .....	21
Mi reloj .....	22
Manolo Reverte .....	23
Atardecer en el río .....	25
Sin primavera ya .....	26
Soledad .....	27
Noche de otoño .....	29

Terminóse de imprimir este libro,  
primero de la Colección «Nubis»,  
el día uno de Enero del año  
de gracia mil novecientos  
cuarenta y seis, en los  
Talleres de Industrias  
Gráficas «DIARIO-  
DIA» de Palencia







J. ALONSO-EDITOR